

ENDOCRINOLOGÍA

## La impotencia del diabético es señal de alerta

ALEJANDRA RODRÍGUEZ

**S**i es usted diabético tipo 2 y comienza a sufrir problemas de erección tenga en cuenta que seguramente padezca problemas de tipo cardiovascular, incluso aunque éstos todavía no hayan dado la cara. Esta es la principal conclusión de un trabajo que recoge la revista *Medicina Clínica*.

La investigación, diseñada para establecer la prevalencia de vasculopatía clínica y asintomática, así como la existencia de factores de riesgo en afectados de diabetes del adulto, se llevó a cabo con más de 2.400 pacientes de toda España. El 37% sufría cardiopatía isquémica, el 12% presentaba enfermedad cerebrovascular y el 13% padecía arteriopatía periférica.

Asimismo, el 40% de todos ellos había desarrollado disfunción eréctil que, en su forma más grave, se correspondía, además, con un peor control de la glucemia y de los lípidos en sangre, así como de enfermedad renal y otras alteraciones vasculares que elevan el peligro de alteraciones coronarias.

«Cabe pues deducir que estos trastornos de la erección son realmente un signo de aterosclerosis [acumulación de placas de ateroma en el interior de los vasos sanguíneos que pueden llegar a taponar por completo el flujo sanguíneo]», afirman los autores, que proponen que la impotencia se incluya «en los protocolos de estratificación del riesgo de trastornos cardiovasculares».

El motivo principal de esta recomendación se basa en el hecho de que, coincidiendo con investigaciones previas, se calcula que las alteraciones de la erección del varón pueden anticipar las patologías coronarias en un plazo de hasta cinco años, lo que permite diseñar terapias preventivas mucho más precoces y eficaces.

Por su parte, los autores del editorial que acompaña a este trabajo, dos especialistas de la Unidad de Aterosclerosis y Riesgo Cardiovascular del Hospital Universitario San Carlos de Madrid, no se muestran sorprendidos de que el grado de disfunción eréctil se corresponda con la gravedad de la enfermedad coronaria. «Ambas comparten los mismos factores de riesgo: diabetes, tabaco, hipertensión, hiperlipidemia, obesidad y falta de actividad física, así como los mecanismos patogénicos, como disfunción endotelial inicial, seguida de una alteración estructural de la pared vascular», enumeran en su escrito.

Así, y dado que la aterosclerosis es una enfermedad arterial generalizada, todos los vasos del organismo sufren el deterioro endotelial y la acumulación de placas de manera progresiva. Lo que ocurre es que como las arterias del pene tienen un diámetro mucho menor que el de, por ejemplo, la coronaria o la carótida, el perjuicio se observa antes.

«Disfunción eréctil y patología coronaria son diferentes manifestaciones de la misma enfermedad, de manera que la primera debería alertar de la posibilidad de la existencia de la segunda, aunque en ese momento sea asintomática», concluyen.